| | |
|---|---|
| NºCatalogue: | FALT0195 |
| Typology: | Obra Gráfica |
| Chronology: | SF |
| Technique: | Estampado |
| Location: | Ramón Carande University Residence |
| Dimensions: | Marco: 47x33,5 cm/ Papel: 45,5x32,2 cm. |
| Form of entry: | Donación de una Institución |
| Date of admission: | 2016-11-15 |
| Author/s: | Tabacalera, S.A. |

Descripción:

Obra gráfica realizada mediante estampación con tinta azul sobre papel de marca Serra.

La imagen estampada corresponde a la silueta y textura de una hoja de planta tabaquera utilizada en la producción de tabaco, en concreto, se trata del reverso de una hoja norteamericana kentucky. Aunque no se conoce fecha de realización, la huella de agua que sella el papel nos indica que puede corresponder a primera mitad del Siglo XX.

Este tipo de estampaciones son de utilidad para conocer el tipo de hoja y plantas más utilizadas en la Compañía Arrendataria de Tabacos (Constituida en 1887, que en 1945 pasa a ser Tabacalera), ya que la CAT tenía un contrato que se renovaba periódicamente, por el cual las diferentes compañías tabaqueras de diferentes países les proporcionaban la materia prima necesaria.

Entre los tabacos traídos desde Filipinas, existían cuatro variedades de alta calidad: Isabela, Cagayán, Visayas e Igorrotes, cada una de ellas con una hoja, textura, olor y sabor diferentes. La hoja Habana gozaba de gran prestigio gracias a su tradición, pero también a la calidad del producto, que solía reservarse para la capa y la tripa de los cigarros más selectos. Entre las hojas Habana, destacaban los provenientes de Vuelta Arriba, Vuelta Abajo y Partido. Otros tabacos importados a España fueron los procedentes de Brasil, Puerto Rico (Boliche) o Estados Unidos, entre los que destacan las hojas de Kentucky y Virginia. Además, de estos, la CAT importaba tabaco de Santo Domingo, México, Paraguay, Holanda, Palatinado, Alsacia, Turquía... sin olvidar el traído desde Canarias.

Las relaciones hispano-cubanas se vieron afectadas debido a la guerra colonial, iniciada en la década de 1880 y que se agravó notablemente en 1898, con la pérdida de las últimas colonias. Esto, junto a una mejor competencia de los mercados europeos, supuso un desvío de la compra-venta de tabaco americano hacia un comercio con Europa. Sin embargo, la hoja Filipina y Habana no perderían prestigio y siguieron siendo las más consumidas hasta la década de los años 40, cuando se produce un auge en el consumo de la hoja Virginia.